



Seremi de Bienes Nacionales

● Ante el titular "Nombran a educadora de párvulos como seremi de Bienes Nacionales" y las críticas vertidas por algunos parlamentarios (edición de El Llanquihue de este jueves), resulta preocupante la falta de valoración hacia la trayectoria y experiencia profesional.

Declaraciones que califican el nombramiento de María Lagos como una "improvisación" o una "pasantía" no sólo demuestran un prejuicio académico, sino también una visión reduccionista de la gestión pública.

El senador Fidel Espinoza y otros legisladores parecen creer que sólo abogados o ingenieros están capacitados para ejercer cargos de liderazgo en ministerios. Sin embargo, ¿no es acaso la experiencia en la administración pública y en la defensa de los derechos de los trabajadores un mérito suficiente?

La gestión eficaz no siempre depende del título profesional, sino de habilidades probadas en dirección y compromiso con el servicio público. Estas críticas no son nuevas y reflejan una visión elitista que excluye a quienes no encajan en ciertos estereotipos.

En lugar de prejuizar, se debería evaluar el desempeño de la nueva seremi con objetividad. Recordemos que los problemas en Bienes Nacionales no han sido resueltos por profesio-

nales "tradicionales". Tal vez es hora de permitir que enfoques distintos aporten soluciones.

La responsabilidad de los parlamentarios debería ser apoyar la gestión y fiscalizar con criterio justo, no descalificar antes de ver resultados. Juzgar por el título es fácil; lo difícil es reconocer que las competencias no siempre vienen en el formato esperado.

Pedro Martínez

Educación y oportunidades

● El año escolar está terminando, los profesores están cerrando los promedios y los equipos directivos realizan los últimos balances.

Comenzamos a preguntarnos cómo nos fue, pero más allá de la importancia de esta reflexión, hay una pregunta que debiese movilizarnos constantemente: ¿Qué más nos queda por hacer?

Trabajar en educación es permanentemente pensar en ambas interrogantes. Por un lado, queremos evaluar nuestras prácticas para saber si debemos mantenerlas o mejorarlas y, a la vez, estamos mirando hacia el futuro para innovar y motivar a profesores y estudiantes en el arduo proceso que involucra la enseñanza y el aprendizaje.

Es en este contexto que al hacer el

balance del año, me tranquiliza ver que las comunidades escolares no están enfrentando solas este desafío, sino que de a poco son más los actores de distintas áreas que van comprometiéndose con esta tarea. Empresas, sociedad civil e instituciones públicas se están articulando para apoyar desde las distintas necesidades a los establecimientos.

El aprendizaje de nuestros estudiantes es prioridad y nos moviliza todos los días.

Y es que los grandes problemas de la sociedad sólo se resuelven si trabajamos de manera colaborativa en torno a un objetivo común.

Si ya existe y se promueve el trabajo en red y unidos por este propósito, estoy convencida que 2025 será un año determinante para continuar construyendo mayores oportunidades desde el trabajo colectivo, para que las niñas, niños y jóvenes de nuestro país reciban una educación de calidad.

Melita Stotz, directora de Enseña Chile en Patagonia

Gastronomía y el sur

● Grandes maestros culinarios gastronómicos de nuestro país, siéntanse orgullosos, debido a que la Real Academia Española (RAE) el 10 de diciembre pasado, incluyó un trío de palabras a

sus registros que forman parte de nuestra alimentación tradicional, en el día a día y en cualquier época del año.

Charquicán: integrado por ají y zapallo en días fríos de nuestro sur. Parrillar: asar carne para degustar en celebraciones familiares. Y Tutifrutí: ensalada de frutas para degustar con una sabrosa crema, después de un almuerzo.

No es poco que la indicada academia realice este reconocimiento, para de esa manera seguir enriqueciendo nuestro lenguaje y paladar gramático.

Así que amigos lectores, sin pecar de propagandístico, los dejo invitados a degustar estas delicias de nuestra cocina criolla por algunos locales tradicionales de nuestra región, como son el restaurant "El Torito" de Llanquihue; el Mercado Municipal, Pueblito Melipulli y Angelmó de Puerto Montt, y también un recorrido por las cocinas de la Isla Grande de Nuestro Chile.

Boris Cortez

"Privacidad perdida"

● Observando las noticias de las formalizaciones y demandas judiciales es posible darse cuenta de que el celular es un verdadero diario de vida, en que uno cree que al borrar, todo desaparece, pero la verdad es que todo queda

en esa "nube" misteriosa, invisible, que está en todas partes y nadie la puede ver.

Se ha perdido la privacidad; si uno ve una película, al día siguiente el proveedor te envía el mensaje: ahora puedes ver esta similar.

Si buscas en las redes algún producto de interés, luego aparecen en ellas publicidad de los productos requeridos. Si buscas saber de síntomas de enfermedades, en seguida aparecen médicos y clínicas ofreciéndote tratamientos.

Así, con las redes sociales, aplicaciones, mensajes, publicaciones y otros, un hacker puede tener una visión completa de nuestra personalidad, gustos, tendencia política, estatus social y económico, y quizás saber más de uno que uno mismo.

Si toda esta información cae en malas manos, estaremos en muy mala situación ¿No será que debemos usar el celular sólo para hablar por teléfono?

Marcos Concha Valencia

El Llanquihue invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cronica@diariollanquihue.cl o a la dirección **Antonio Varas 167, Puerto Montt.**